

En la huerta de Orihuela,
Y en la playa de Gandia!
Yo la dije mil amores,
Que no tuvo por agravios,
Porque, grata á mis loores;
Las palabras de sus labios
Fueron otras tantas flores.

Su mórbida mano hermosa
Me abandonó generosa;
Yo en las mias la estreché,
Y aun en mi fiebre amorosa
Jurara que la besé.

Depuesto el carton esquivo,
Vi luego en su cara bella
Tan poderoso atractivo,
Que desde entonces sin ella,
Dorila hermosa, no vivo. —

Y este iman de mi deseo,
Tesoro de los placeres,
Envidia de las mujeres
Y de los hombres recreo...
Dorila amable, tú eres. —

Hé aquí mi cuento acabado.
¡Ah! No me muestres ahora
El lindo rostro enojado;
No la que esperaba aurora
Se torne fiero nublado.

Si eres conmigo inhumana,
Si mi esperanza aniquila
Tu tibieza cortesana,
Me quejaré de *Dorila*
A mi dulce *valenciana*.

Otra vez dame la mano,
Y tú verás cuán ufano
El néctar en ella bebo...
Aunque te cubras de nuevo
Ese rostro soberano.

Niégueme *Dorila* el sí
Y, pues mi bien solo fundo
En la máscara que ví,
Sé *Dorila* para el mundo;
Valenciana para mí.

¡Ah! No imites por mi mal,
Pues tu hermosura me hechiza,
Esa costumbre fatal
De convertir en ceniza
Las glorias de carnaval.

Y si al fin me has de afligir
Con un no; si desdeñado
Decretas verme morir...
Haz cuenta que te he contado
Un cuento para dormir.

A LA SEÑORITA

DOÑA CAROLINA CORONADO,

Con motivo de haber visitado la Biblioteca nacional, y honrado con su presencia mi despacho, á poco de haber yo salido de él.

¿Qué grato perfume es este
Que mi retiro embalsama?
No es soplo de Guadarrama,
Sino espíritu celeste
Quien tal contento derrama.

¿Es por ventura Talía
La que de su planta bella
Aquí ha estampado la huella
Bañada en dulce ambrosia?
Bien la conozco: ¡oh! no es ella.

No, no es Talía; y lo fundo
En que con estró fecundo
A escarnecer no me mueve
Las locuras de este mundo. —
Pues ¿cuál será de las nueve?

Mas ya el alma lo adivina.
Es otra musa, aunque humana,
Mas que las nueve divina.
Es la hermosa Carolina,
Prez y orgullo de Guadiana.

Y yo ¡oh cielos! no la ví,
Y me alejaba de aquí
Dudando — ¡tal es mi nada! —
Que estuviese reservada
Tanta dicha para mí.

Mas si ya basta á mi gloria
Y será mi ejecutoria,
Sin codiciar nueva palma,
Tu visita, de que el alma
Guardará eterna memoria,

No de mi suerte mutmuro
Si solo, cuando perplejo
Voy del uno al otro muro,
Veo algun leve reflejo
De aquel sol radiante y puro;

Que yo, cárabo cuitado,
Quizás á tanto arrebol
Hubiera ¡ay triste! cegado,
Y solo al águila es dado
Mirar cara á cara al sol.

REDONDILLAS.

EL AGIOTAJE.

Vió á don Pedro don Vicente
Saliendo de san Basilio,
De vuelta á su domicilio,
Y le dijo lo siguiente:

« Perico, aquello da grima.
Mientras yo, que soy tan franco,
Corría de banco en banco (1)
Otro se llevó la PRIMA.

Perdí la Comodidad,
Y ¿adónde diablos se fué,
Que por mas que lo busqué
No di con la Probidad?

Allí está sudando tinta
La prensada *Ilustración*,
Y *Agrícola* en un rincón
Viendo si pinta ó no pinta.

¡Qué oigo! ¡Brava pelotera
Se va armando en *Ultramar*!
¡Cuánto lo va á celebrar
La melosa *Azucarera*!

Para eso la *Propietaria*
Tiene el corazón tan ancho
Que promete á cada *Sancho*
Su *ínsula Barataria*.

¡Fuego! ¡Fuego!... ¡Dios del Cid!
Arderemos en sus fraguas
Si no lo apagan las *Aguas*...
Que han de traer á *Madrid*. —

Y entre tanto á todos mima
La PRIMA de varios modos,
Y aunque es tan liviana, todos
Se desviven por la PRIMA. —

Una ráfaga violenta
Vino después en mal hora
Y se oscurece la *Aurora*
Y el *Iris* de paz se ahuyenta.

Y vana es la *Actividad*
En tan fatal coyuntura,

(1) Todo lo que va de cursiva se refiere al tecnicismo de la Bolsa ó á los nombres, objeto y consecuencias, casi todas funestas, de la multitud de sociedades industriales y comerciales que por el año de 1847, en que se escribieron estas redondillas, pululaban en Madrid.

Aunque el *Ancora* procura
Conjurar la tempestad.
Clamo, tiemblo, titubeo
Como una puerta sin gones...
¡Quién me hubiera dado entonces
El camino de *Langreo*!

Llamado el *Gas* en su ayuda
Fluctúa mi navecilla
Entre el *Puente de Sevilla*
Y las *Aguas de la Puda*.

Llego á la altura de *Ujijar*,
Y si no rezo el trisagio
Inminente era el naufragio
En el *Pantano de Nijar*.

Otra vez el *Iris* sale,
Y mi alma cobra *Fomento*
Cuando juguete del viento
Daba ya mi último *Vale*.

¡Ay! si muero en la jornada
El fisco mi haber enféuda,
Porque aunque tengo una deuda
Es muy *desinteresada*. —

Mas no que aludo á la PRIMA
De mis pecados entiendas,
Mujer de tan bajas prendas
Que á todo el que da se arrima.

Reniego de ella, y me fundo
En su notoria falsía.
¿Cómo ha de ser *prima* mia
La que lo es de todo el mundo? —

¡Vieras luego allí qué acopios
Para dentro de dos meses,
Los unos contra los *Treses*,
Los *Treses* contra los *Propios*!

¡Vieras la extraña liturgia
Con que allí mas de un estulto
Rinde fervoroso culto
A madama *Metalurgia*!...

La *Zapa* á muchos atrapa,
Pero al volver de los dados
No faltan escarmentados
Que digan ¡*sape*! á la *Zapa*.

¡Qué corrillos, qué capitulos!
Y nada de democracia,
Porque todos — ¡vaya en gracia! —
Andan á caza de *Títulos*.
Ya nadan en pesos duros

Los Seguros de la vida;
Ya teme al hacha homicida
La vida de los Seguros.
Bocas hablan cuatrocientas
A un tiempo: quién de *Trasportes*,
Quién de *cuentas á las Córtes*,
Quién de *córtes á las cuentas*. —
Pero nuevas maravillas
Preveo. Ese hombre — ¡mirad! —
Teme á la *Publicidad*
Y consulta á las *Cabrillas*.
¡Y con qué solicitud
A los párvulos obliga
Doña *Sociedad*, *amiga*
De la *tierna juventud*! —
¡Y la condenada *PRIMA*,
Incorregible blamera,
Se prostituye á cualquiera
Sobre la inmunda tarima! —
¡Qué escucho! Ladran los perros,
Y al ruido del esquilon
Confuso se mezcla un són
De flautas y de cencerros.
Es una boda: ella y él
Ganan con el yugo blando:
Rico aunque viejo es *Fernando*,
Bella y lozana *Isabel* (1).
Vamos; si ella se acomoda
Y encuentra el viejo un puntal...
¡Quién me diera, pesia tal,
Los *billetes* de la boda! —
Mas dejemos al anciano
Cayéndosele la baba.
¿Te acuerdas del que gritaba:
A *Madrid traigo en la mano*?
Pues no lo tomes á broma,
Porque hoy en una cartera
Cabe la *Sierra Almagrera*
Sin faltar punto ni coma.
Y yo sé de un adalid
Que se mete en el bolsillo
Desde el Rastro hasta el Barquillo
A la *Villa de Madrid*.
¿Y viajar? ¡Me rio yo!...
Hay hombre que en dos minutos
Se traslada á piés enjutos
De *Avilés* á *Mataró*;
Y otro sentado en su silla
Remoja mas de una vez
El camino de *Aranjuez*
En el canal de *Castilla*. —
Y en todo danza la *PRIMA*,
Y todo el mundo la explota,
Y á manera de pelota
Ya está debajo, ya encima. —

(1) Alude á la refundición en uno del Banco de San Fernando y el d. *Isabel II*.

Armado con un *Martillo*
Anda por allí muy tieso
El ciudadano *Progreso*
Que escupe por el colmillo.
Mas quien llama la atención
Y es de todos festejado
Es un señor muy finchado
Que llaman *monsieur Cupon*.
Y al contrario, en són horrendo
Maldicen el férreo yugo
De un impasible verdugo
Que se llama *Dividendo*. —
Y mientras campa la *PRIMA*,
Buena fe, incauta doncella,
Siempre saca alguna mella
Si toma parte en la esgrima. —
Ni al que de astuto blasona
Siempre su estrategia vale,
Pues alguna vez le sale
La criada respondona;
Que allí el *Similia Similibus*
Abunda, y es personaje
De cuenta un tal *AGIOTAJE*...
Como quien dice *Agibilibus*. » —
Mas dijera don Vicente
Si rápido como el viento
No cruzara un *Tres-por-ciento*
Atropellando á la gente.
Dió fin con un ¡guarda, Pablo!,
Tomando por otra vía,
A su extraña algarabía
De que no entendí vocablo.
Pero entré luego en la estancia
De donde mi hombre salió,
Y un *Corredor* me sacó
De mi feliz ignorancia.
Allí supe ¡ay; á mi costa!,
Merced á mi mala maña,
Que de las plagas de España
No es la peor la langosta.
Allí aumenté por mi mal
La turba inocente y crédula
Que piensa que es una *Cédula*
La piedra filosofal.
Allí en una *Operacion*
Que me costó algunos miles
Supe que hay mas de un *Aquiles*
Vulnerable en el *Talon*.
Allí (y con esta plumada
Pongo término á la rima)
Entré á buscar una *PRIMA*
Y pagué ¡ay Dios! la *primada*.

A CARMEN...

Si por hermosa y discreta
Ya el derecho no gozaras

De que consagre á tus aras
Su pluma y su alma un poeta;
Y si á fuer de caballero
Ne te debiese esta ofrenda
Por ser dama y por ser prenda
De amigo á quien tanto quiero,
Cármén, de tu nombre solo
Yo cedería al prestigio,
Aunque arrostrase un litigio
Con las hermanas de Apolo.
Cármén, *cármínis*, — el verso:
Así, dice el *Calepino*;
Así lo llamó el latino
Vencedor del universo;
Y de esta etimología
Es prueba, oh *Cármén*, muy clara
Esa tu divina cara
Tan llena de *poesta*. —
Al pié de Sierra-néveda
Alza su galana frente
La perla del Occidente,
La voluptuosa Granada.
Y aunque á mas de un alarife
Dado á morisca cultura
Sorprenda la arquitectura
De *Alhambra* y *Generalife*;
Y alto renombre demande
Desde Cádiz á Tampico
Por la ruina de un *Rey Chico*
Y el prez de una *Reina grande*,
Su mayor gloria se funda,
Pese al *Triunfo* y *Zacatin*,
En el plácido jardín
De aquella vega fecunda.
Ahora bien, lo mas ameno, —
Para volver á mi asunto, —
De aquel risueño trasunto
Del Paraíso terreno,
En verjeles mil y mil
El agrícola divide
Donde perene reside

Toda la gala de abril;
Y en cada verjel de aquellos
Tu gracia se simboliza,
Y tu nombre los bautiza
Para lauro tuyo y de ellos.
¡Oh venturoso pensil
Donde amor unce á su carro
En los cárménes del Darro,
Las Cárménes del Genil! —
Y siendo tantos los nombres
Con que adoramos á aquella
Que parió siendo doncella
Al Redentor de los hombres,
En preces con que desarmen
Dos católicos al diablo
El mas frecuente vocablo
Con que la invocan es *Cármén*.
No hay ya templo que no ocupe
Con su imágen celestial;
Ya *Atocha*, ya *Tremedal*,
Ya *Pilar*, ya *Guadalupe*;
Mas siempre entre visigodos
Que no han perdido la fe,
El nombre de *Cármén* fué
El mas popular de todos.
Virgen del *Peñ*, de la *O*,
Todo es uno, — no lo ignoro, —
Domus áurea, (casa de oro)
Y *Rosa de Jericó*;
Mas si le rompen la crisma
A un prójimo; ó suelta un taco,
O exclama en tono elegiáco:
¡Virgen del *Cármén Santísima*!
Y en prueba de que este título
Merece iguales loores
A justos y pecadores,
Diré por postrer capítulo
Que apenas hay bajo el cielo
Bandido patibulario
Que no lleve escapulario
De la Virgen del *Carmelo*.